

El Día de decisión

LA BÚSQUEDA INTENCIONADA e incansable de Dios en su intento por restaurar y reconciliar a la humanidad perdida es un tema recurrente en todas las Escrituras. Dios ha expresado su deseo de que su creación tome la decisión de recorrer un camino que conduzca a la reconciliación y la restauración. Deuteronomio 30: 19 afirma: «Pongo hoy como testigos contra ustedes al cielo y a la tierra: te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. Elige la vida y vivirán tú y tu descendencia» (BLPH). Este pasaje indica claramente que hay un llamado claro de Dios a que su pueblo tome la decisión definitiva de recibir las bendiciones asociadas a su restauración divina, tal y como se articula en el pacto.

Del mismo modo, la iglesia local, a través del departamento de Escuela Sabática, puede y debe animar y alentar a los miembros de la congregación a aceptar la restauración de Dios decidiendo seguir a Cristo. Los niños y los jóvenes que aún no han dado el importante paso de aceptar a Jesús mediante el bautismo, por ejemplo, deben ser motivados en la Escuela Sabática a actuar, ya que la petición de Jesús es inequívoca: «Dejen a los niños y no les impidan venir a mí, porque de los tales es el reino de los cielos» (Mat. 19: 14, RVA2015).

Elena G. de White subraya este propósito y función de la Escuela Sabática al destacar que «el objetivo de la Escuela Sabática es ganar almas. Puede ser que el modo de trabajar sea perfecto, que las instalaciones sean todo lo que se pudiera desear; pero si los niños y jóvenes no son llevados a Cristo, la Escuela Sabática habrá fracasado, porque a menos que las almas sean atraídas a Cristo, se vuelven cada vez más insensibles como resultado de la influencia del frío formalismo religioso» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, sec. 3, p. 59).

Por lo tanto, la creación y el mantenimiento de espacios que nutran espiritualmente a los niños y a los jóvenes, y que faciliten su decisión por Cristo, deben constituir el núcleo de cada programa de la Escuela Sabática. La unidad familiar debe ser un componente fundamental de la estrategia para garantizar el bautismo de niños y jóvenes. El Día de decisión en las iglesias locales se debe anunciar con antelación y se debe informar personalmente a los padres. Los padres deben ser conscientes de que la iglesia tiene la intención de colaborar con ellos para preparar a sus hijos a aceptar la restauración de Dios y convertirse en ciudadanos del reino.

La reconciliación de Dios con cada miembro de la iglesia y su restauración constituyen el motor que impulsa el servicio en la iglesia local y un discipulado apasionado. Para que pueda tener lugar este proceso de restauración que transforma vidas, se deben anotar en el calendario del departamento de la Escuela Sabática las jornadas anuales de decisión, y se debe recordar a los maestros que, al impartir el plan de estudios semanalmente, deben fomentar el compromiso con Cristo a través del bautismo. De este modo, el día de los bautismos se podría realizar con éxito una invitación directa al bautismo. La Iglesia Adventista del Séptimo Día destaca la importancia del bautismo dentro de la Escuela Sabática con la siguiente declaración: «Cuando un creyente se compromete con Jesucristo, el bautismo es el siguiente paso natural. La práctica bíblica del bautismo es una demostración externa de su compromiso interno».

Pra. Kay White

Directora de Ministerios Personales y de

Escuela Sabática

Asociación del Sur de Leeward